

Santa Marta instala seis nuevas cámaras de tráfico en La Fontana

● Se trata de la segunda fase del **refuerzo de la seguridad** de la urbanización

● Los dos **primeros dispositivos** se colocaron en 2022 y está previsto ampliar su número



El edil de Seguridad Ciudadana, Jesús Hernández, en La Fontana. EÑE

EÑE

Santa Marta de Tormes—La localidad de Santa Marta de Tormes sigue mejorando y ampliando los sistemas de seguridad en las calles y en esta ocasión será la zona de la urbanización La Fontana el punto en el que se instalarán nuevos elementos de trabajo.

Ya se ha adjudicado, por parte del Consistorio, la obra para acometer la segunda fase del proyecto de instalación de cámaras de control de tráfico en La Fontana, unos trabajos que contemplan habilitar seis nuevos dispositivos en la zona que se sumarán a los dos ya existentes, y que

servirán para reforzar la seguridad en la urbanización.

Esta segunda fase supone para el Consistorio una inversión en torno a los 25.000 euros que se sufragarán con cargo al Fondo de Cooperación Local General de la Junta, que en esta última convocatoria ha concedido a Santa Marta una dotación económica total de 293.593 euros, que

permitirán materializar diferentes proyectos.

Como explicó el concejal de Policía y Seguridad Ciudadana, Jesús Hernández: “En la primera fase se dio un paso importante, que fue hacer llegar hasta La Fontana la fibra óptica para poder estar conectados con el cuartel de la Policía Local, y ahora continuamos con el proceso

sumando seis nuevos dispositivos, con lo que se amplía el radio de acción y por tanto la seguridad”.

Esta no será la última intervención que el Consistorio tiene previsto realizar en La Fontana, ya que el proceso queda abierto para seguir sumando dispositivos en la urbanización a lo largo del próximo año, de forma que se dé respuesta a las demandas de los vecinos residentes en una de las zonas con más tráfico rodado del municipio.

Las dos primeras cámaras que se instalaron el año pasado están ubicadas en sendos puntos de la avenida de La Serna, a la altura de la zona deportiva. Una de ellas, además, cuenta con visualizador de matrículas para hacer más precisa su función.

“Esta nueva fase que vamos a ejecutar próximamente en La Fontana forma parte de un proyecto global con el que poco a poco vamos reforzando la seguridad ciudadana, tanto en las urbanizaciones, como en otros puntos del centro de Santa Marta”, concluyó el responsable del área de Seguridad Ciudadana del Consistorio de Santa Marta.

EN BREVES

DONACIÓN SOLIDARIA DE CASTELLANOS DE MORISCOS

→ El Consistorio de Castellanos de Moriscos ha entregado a la Fundación OC Contra el cáncer un total de 3.348 euros procedentes la recaudación solidaria obtenida tanto en la paella como la caldereta de las recientes citas festivas en honor al Cristo de las Batallas. José Manuel Jiménez, representante de la fundación, agradeció “de todo corazón, la inestimable ayuda aportada por todos los vecinos del municipio” y valoró al Ayuntamiento “por elegir una fundación de reciente creación, que está impulsando poco a poco, con pequeñas aportaciones, la investigación contra el cáncer infantil”. EÑE

VUELVE EL MERCADO DE LA RIBERA A TORRESMENUDAS

→ Este domingo, día 27, la localidad de Torresmenudas volverá a celebrar su singular ‘Mercado de la Ribera’, desde las 11:00 hasta las 14:00 horas. La cita, que busca incentivar el comercio de proximidad y apostar por los productos agroecológicos y artesanales, está organizada por las asociaciones Adecasal, Asdeco-ba y la red de asociaciones Colectivos de Acción Solidaria. EÑE



Fermina Calzada, rodeada de sus familiares en su fiesta. REP. GRÁFICO: EÑE

Fermina, la ‘abuela’ de Topas, alcanza el siglo de vida

La nueva centenaria tiene cinco hijos, ocho nietos y ocho biznietos con los que ha celebrado una fecha tan especial

Topas – A Fermina Calzada González el verano le ha regalado una gran fiesta en compañía de todos sus familiares (5 hijos, 8 nietos y 8 biznietos) para celebrar que ha cumplido un siglo de vida.

La “abuela” de la localidad de Topas nació en el municipio el 9 de agosto de 1923 y en esta localidad permaneció hasta cumplir los 9 años. Después, la familia se trasladó a trabajar a la finca Torreperales, muy cercana al municipio, donde vivió junto a sus 9 hermanos una larga temporada. En la finca las labores diarias del trabajo de Fermina incluían cuidar del ganado junto a su hermano mayor Agustín.

Al ser la segunda de la familia tuvo que ayudar a la crianza del resto de sus hermanos, cinco varones y tres mujeres más, de los que hoy en día solo sobreviven las tres hermanas.

A Fermina, que sigue con sus aficiones diarias de completar las sopas de letras, leer el periódico y hacer ejercicios de gimnasia, le encanta jugar al bingo y a las cartas, “aunque no le gusta nada perder ni al cinquillo, ni a la perejila”, resaltan sus familiares, que también aseguran que tiene buena mano para la repostería, “nadie hace como ella las empanadillas de flan”, aseguran.

Fermina, que volvió a su pueblo natal a vivir con 18 años, se echó novio. Tras ocho años se casó y tuvo 6 hijos. Está viuda desde hace una docena de años, y hasta que superó los 90 años vivió en su propia casa. Ahora sigue residiendo en Topas con los cinco hijos que le quedan. Enseñar a leer y escribir a Fermina fue cosa de su padre, Francisco, pero a lo largo de su vida también aprendió, entre otras labores, a hacer queso. EÑE

LOS DETALLES

UNA VIDA DURA Y CON LA CASA A CUESTAS

La vida de Fermina Calzada puede servir de ejemplo a las peripecias vitales de muchas mujeres de otras décadas, con pocas comodidades y mucho trabajo. Una vida dura en la que de joven le tocó vivir varios traslados donde llevaba la casa a cuestras, la mayoría de las veces caminando, o a lomos de un burro.

BUENA MANO PARA LOS QUESOS

El matrimonio compuesto por Fermina y Germán trabajó de pastores en diferentes fincas y pueblos próximos a la localidad de Topas como fueron San Cristóbal, Villamor, Carneruelo, San Miguelito y Tejada. Su hija mayor nació en San Cristóbal, Francisca vino al mundo en San Miguel, y el resto en Topas. Fermina se dedicaba además de a la crianza de sus hijos a hacer quesos para los jefes para los que trabajaba. Una vez de vuelta a Topas se dedicó junto a su esposo a criar vacas, ovejas, cerdos y gallinas, comercializando los quesos en pueblos cercanos.



Con su banda de cumpleaños, en el escenario del evento.